



Elbruz

Expresión del pensamiento Nacional Socialista

Nueva época - Número cero



**En alto la bandera, recordamos al poeta y soldado de
la Revolución Nacional Socialista Horst Wessel**

- Magda Goebbels Primera Dama del Tercer Reich.
- Miguel Serrano Profeta del Reich Eterno.
- Un encuentro con el amigo Varela.

1 | Al principio de la revolución, fue la palabra.

3 | Recordando a Horst Wessel.

13 | Magda Goebbels: Primera dama del tercer Reich.

19 | Pedro Varela: primera parte.

25 | Miguel Serrano: en su segundo aniversario luctuoso.



Elbruz revista de cultura e historia



Publicación independiente de distribución privada y limitada.

Editor responsable: Juan Pablo Herrera Castro

Diseño editorial: Aurora Hernández

Dirección: Apartado Postal 131 Guadalajara 44101 MÉXICO

Elbruz.revista@gmail.com

HERENCIA Y TRADICION DE LUCHA

En esta nueva edición de la revista Elbruz, que reinicia una nueva época no hemos querido dejar pasar la oportunidad de recordar al joven poeta de la revolucion Nacional Socialista Horts Wessel, cuya vida es un ejemplo de militancia y de entrega, hasta caer abatido por miembros del Partido Comunista. Pero Wessel llega hasta nuestros días por el poema que compuso la noche del 24 de marzo de 1929 y que tituló: La Bandera en Alto, mismo que se convirtió años después en el Himno Oficial del partido Nacional Socialista. Unimos a éste, un escrito sobre la Primera Dama del Tercer Reich: Magda Goebbels cuya vida y ejemplo se nos describe en sus aspectos más trascendentales, porque ninguna mujer Nacional Socialista ha manifestado una fidelidad tan absoluta a los ideales del Tercer Reich.

Además se incluyó, el escrito titulado: Al principio de la revolución fue la palabra, en el que recordamos que como todas las revoluciones, el Nacional Socialismo se valió de predicadores, hombres cuya misión era dar a conocer los fundamentos del movimiento, siendo el propio Adolf Hitler el primero que inició esta saga que hoy continúa en nosotros. Así mismo recordamos a nuestro camarada Miguel Serrano en su segundo aniversario luctuoso. Serrano tenía muchos valores

como persona, como escritor y como luchador Nacional Socialista.

Sin duda su posición ideológica hizo que no recibiera el reconocimiento que merecía, por eso ahora le otorgamos nuestra admiración y respeto. Muchos son los que lo critican por sus ideas pero es en el fondo por que no las comprenden en realidad, por lo menos debieran conocer su obra literaria, su trayectoria como diplomático y su ejemplo como camarada, para estar así en posición de emitir una opinión en cuanto a él.

Por último damos también testimonio de nuestro gran camarada Pedro Varela en su visita hecha a México en el año 2008 en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara y las experiencias de los camaradas que tuvieron la oportunidad de convivir con él y conocerlo más a fondo.

El gran peligro que representa el capitalismo internacional con su secuela de dolor y muerte, no ha querido ser el motivo principal de aquellos que alertan contra una amenaza, sino que siguen agitando el fantoche marxista, sacándole de la tumba cada vez que necesitan congraciarse con su pequeña realidad burguesa. Nosotros como Nacional Socialistas reiteramos que luchamos contra el predominio de la finanza, sus amos internacionales sionistas, que al mismo tiempo otorgan muerte y miseria a los pueblos, como ponderan la libertad, la democracia y los derechos humanos. Allá su mundo material y decadente, queremos una patria libre bajo una orden y disciplina Nacional y Socialista. No queremos santidad, queremos el heroísmo de la lucha y el trabajo, bajo la bandera de la cruz gamada.

Al principio de fue la p



e la revolución

palabra.



El Nacional Socialismo como todas las grandes revoluciones de la humanidad, fue al principio solo una idea que se transmitió verbalmente. El pequeño grupo de militantes que siguió al joven cabo Adolf Hitler, fue transformado de simples simpatizantes de una causa nacional a misioneros de un nuevo evangelio político, en parte de una revolución que hoy nos alcanza a nosotros con su fuego y sus banderas. Esa palabra que el Führer transmitió a sus seguidores, no es más que el verbo de la militancia, el deber y la necesidad de luchar por los valores de la patria y de una genuina idea socialista, contra los poderes abiertos y ocultos del sionismo, sus aliados bolcheviques y banqueros... aunque hoy nos han quedado los peores, los amos de la alta finanza, que son los criminales más sutiles de la historia humana. ¿Qué ejemplo debemos tomar de la gran historia del nacional socialismo? primeramente el mensaje de su doctrina, la esencia de los conceptos básicos: “La comunidad está por encima de los intereses individuales” y “La destrucción de la esclavitud impuesta por la usura a través del

interés del dinero”. Cuánta impostura capitalista se manifiesta partidaria de la swastica, pero no deja de ser parte de la decadencia materialista al servicio de los amos judíos de los bancos, cuántos ingenuos han creído que la política social del Nacional Socialismo es un puro populismo propagandístico, cuántos siguen negando las realidades sociales del Tercer Reich como inviables porque afectan los grandes intereses de los hombres más ricos del mundo, judíos y no judíos. Claro, es más fácil vivir sin la doctrina del deber y el sacrificio, más en un país como México destruido por la decadencia y la corrupción como nunca se había visto, gracias a los traidores y al enjambre de tartufos que comandados por el Vaticano, usufructúan la ignorancia de esta pobre nación. Necesitamos una Revolución, necesitamos la luz de la palabra, el orden, la disciplina, el deber duro y contundente del Nacional Socialismo, nuevos hombres y un nuevo estado, por ello marchamos con nuestras banderas, por eso somos misioneros de la palabra y de la acción.■



Recordando a Horst Wessel



Horst Ludwig Wessel nació el 9 de septiembre de 1907 en Bielefeld, una ciudad en el corazón del “Teutoburger Wald” (Bosque Teutónico), en la región de Westfalia. Sus padres eran un pastor protestante y su madre una ama de casa. Más

tarde en 1913 su familia se trasladó a Berlín, donde su padre empezó a desempeñar su ocupación como pastor en la parroquia protestante de San Nicolás.

Entretanto, estalló la I Guerra Mundial y el padre, como

capellán de campo, sirvió al lado del Mariscal Hindenburg, de quien se haría amigo personal. Durante este tiempo ya se empieza a ver al joven Horst a la cabeza de sus camaradas en la escuela y en la calle, donde asistía a la amenazante

Revolución Bolchevique de Berlín en 1919 de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht. Nada más llegar a Berlín, Wessel empezó a frecuentar un gimnasio que existía cerca de su casa. Aquí fue donde entró en contacto con los movimientos juveniles de la República de Weimar. Pero fue hasta 1922 cuando ingresa en los grupos patrióticos alemanes, exactamente en la Orden de Bismarck, Ortsgruppe 21 "Kronprinzessin". Al poco de entrar conoció al camorrista Wilhem Kube que mas tarde fundaría el partido del pueblo alemán.

A principios de 1924 se encuentra en la liga del Capitán Hermann Ehrhardts Wiking, encuadrado como escolta para los mítines de la organización. Participó en el Putsch de Kapp, dentro de la brigada de marina de Ehrhardt, Hakendrez am Stahlhelm (cruz gamada y casco de acero). Debido al carácter terrorista de esta asociación, el primer ministro Matthias Erzberger prohibió la banda. Esto hizo que Wessel, en julio de 1924, entrara en contacto con los Wiking de Ehrhardst, la cual era una banda de carácter nacional, cuyo único fin era la defensa de Alemania.

El 12 de febrero de 1925, Horst Wessel rompe definitivamente con la orden de Bismarck y se enrola con los Wiking. Este hecho hizo que no se matriculara ese semestre en la carrera de derecho. Un mes más tarde, la banda fue prohibida en Prusia, porque al Capitán Ehrhardst se le relacionó con un conato de Putsch que estuvo a punto de degenerar en una guerra civil.



Wessel se había convertido en un activista juvenil de cierta fama entre los ambientes nacionalistas y aprovechando una vieja amistad se pone en contacto con el incipiente partido nacional socialista, a través de Heinz Hauenstein que pertenecía al Freikorpsführer y pionero en el norte de Alemania del NSDAP, estos se encontraban opuestos al Gauleiter Schmiedicke y al Comandante de las SA Dalwege, por lo que Wessel se encuentra en un ambiente de mucha lucha política.

Por estos tiempos los anarquistas de Berlín se encontraban muy activos. Esto precipitó la entrada de Horst en el Sturmabteilung nº 1 de las SA de Berlín. El 1 de noviembre de 1926 accedió al cargo de Gauleiter, Joseph Goebbels, emprendiendo



la reorganización de todo el partido en Berlín. Wessel no estaba seguro de la capacidad de su nuevo Gauleiter, por lo que en un principio se aparto de él. En diciembre de ese mismo año y tras dos intentos fue recibido por Goebbels en calidad de miembro del partido.

Orador y combatiente, a veces volvía a casa en estado lamentable, para gran horror de su madre, que entretanto se había quedado viuda. Esto obligó a Horst a alejarse del "Berlín Rojo", donde ya por aquellos tiempos, empezaba a tener muchos enemigos políticos. En el semestre de invierno de 1927/1928 marchó a Viena para continuar sus estudios en esta ciudad. Allí aprovechó para estructurar las secciones de la Bundes Deutscher Arbeiterjugend, que más tarde se convertiría en la HJ (Hitlerjugend) austriaca. De vuelta de Viena, Horst Wessel, aparece por la sede de la SA en la Alexanderplatz, encuadrándose en el Strum 1, estandarte 4. A partir de este momento tiene un extraordinario fervor político, que se refleja en su campaña propagandística, recorriendo buena parte de Alemania, dando a conocer las ideas del nacionalismo. Asiste a todos los Congresos del Partido y se le ve tanto en Munich, como en Nuremberg o Braunschweig, donde desfila a la cabeza de su Sección. El propio Goebbels dará nota sobre la ejemplarizante campaña del joven Wessel. Incluso en un informe remitido a Hitler en abril de 1929, sobre el desarrollo y movimientos del partido en Berlín, se hizo una mención a las actividades llevadas a cabo



por Wessel. No se puede poner en duda que la figura de Wessel y la de Goebbels, son las más importantes en el desarrollo del NSDAP en la capital alemana. Desde el 1 de mayo de 1929 obtiene el cargo de jefe de tropa en el berlinés barrio de Friedrichschain, y pasa al Sturm 5, que lo desarrollaría completamente y el cual se convertiría en uno de los más activos de todo Berlín. Un día que se dirigía a la Universidad, cerca de la Alexander Platz, conoce a una chica llamada Erna Jaenicke. Se enamoran y deciden vivir juntos en contra de la voluntad de la madre de Horst, que como represalia hacia su hijo decide no pagarle más sus estudios en la universidad.

En vista de esto, Horst abandona su casa y se traslada a la Grossen Frankfurter Strasse nº 62. A partir de este momento realiza todo tipo de trabajos, entre otros, obrero de la construcción y taxista, para poder vivir y pagar su casa, ocupándose además de las actividades de la SA y del partido. Con ocasión de una excursión a las montañas, su joven hermano Werner Wessel, muere accidentalmente durante una tempestad de nieve. Horst vuelve a Berlín moralmente destrozado. Tras el entierro de su hermano en el panteón familiar y marcado duramente por esta nueva prueba, cae enfermo y debe permanecer en cama durante un tiempo. Sus camaradas del Sturm 5, Bruno, Richard y Albert van a visitarle asiduamente para levantarle la moral.

Trágico desenlace.

La portera de su inmueble, Frau Salm, viuda de un comunista, queriendo desembarazarse de este personaje que le caía mal, organiza un embrollo con el pretexto de un alquiler impagado y convoca a un grupo de comunistas de Berlín, del “Frente Rojo de Combate”, para intimidarle. Horst, desde este momento vive en un estado de ansiedad, se siente amenazado por los comunistas, aunque no toma ninguna medida para protegerse.

El 14 de enero de 1930, un grupo dirigido por Albert Höher, conocido como Ali y Else Cohn hizo acto de presencia en el estudio de Horst Wessel, en el que vivía con su compañera Erna Järnicke. Ésta abrió sin dudar la puerta. Horst se encontraba sentado y escuchó que alguien preguntaba por él, a continuación se acercaron a él y sin mediar palabras recibió varios disparos de revolver, alojándose uno de ellos en la mandíbula. Rápidamente intervienen sus camaradas, que han sido alertados por Erna y le llevan al Hospital de la Friedrichshain. Siendo ingresado a las 11:30 horas. Siguiendo el relato de la enfermera Helena Richter y del Doctor Braum, Director del hospital, sabemos que se presentó con una gran hemorragia en la boca y con una fiebre altísima, debido a la cantidad de sangre que había perdido. Horst no podía hablar, debido a que tenía la lengua hinchada, pero cuando estuvo consciente se comunicaba escribiendo en un trozo de papel. El 17 de enero, la hinchazón remitió y Horst pudo empezar a hablar.





Wessel, raramente se quejaba del dolor, solía hablar de sus ideales y recordaba continuamente todos los detalles de su atentado. A pesar de su estado, creía que pronto sería dado de alta y continuamente recordaba que tenía que ir a Munich para algún asunto relacionado con el partido. El mismo Dr. Goebbels viene a verle varias veces, con el que Horst ahora mantiene una muy buena relación, así como el Príncipe August Wilhelm de Prusia, miembro de la SA. A partir del 11 de febrero tuvo un empeoramiento general y comenzó de nuevo la fiebre, aunque el día 13 se le pudo extraer todos los fragmentos de la bala que aún tenía incrustados en el maxilar, por lo que le dio esperanza a los médicos de una posible recuperación. Pero a partir del miércoles 20, Horst empezó a tener convulsiones, los doctores creían que había un envenenamiento de la sangre. A pesar de todos los esfuerzos el sábado 22, su estado era preocupante, se le tuvo que poner oxígeno y la fiebre hizo que empezara a delirar. Al mediodía vinieron dos camaradas suyos a verle, en un momento en que dejó de delirar levanto el brazo y los saludó. Todo el día estuvo su madre, su hermana y el Stumführer Friedler al lado suyo. Durante

todo un mes, Horst luchó entre la vida y la muerte, para fallecer finalmente de septicemia el domingo 23 de febrero de 1930 a las 6:30 de la mañana. Hasta el 26 de febrero mantuvo la esquila el Angriff (el periódico de Goebbels) y el 1 de marzo se publicó que sería enterrado en el antiguo cementerio de St. Nikolai y St. Marien Gemeinde, que se encontraba al sudeste de Berlín. El proceso que tuvo lugar contra los asesinos bajo el régimen de la República de Weimar, rebajó considerablemente las penas a los asesinos. El proceso se reabrió a la llegada del NSDAP al poder. Albert Höher y Else Cohn fueron juzgados de nuevo y sentenciados a muerte, siendo ejecutados.

23 de febrero de 1930

El asesinato de este militante del NSDAP, fue considerado por sus camaradas como una horrible y macabra provocación por parte de los marxistas. Enseguida se decide a nivel nacional del Partido, organizar unos funerales grandiosos en respuesta a este crimen, aunque esta imagen de fuerza no causará el efecto deseado, de hacer cesar todos los asesinatos, pero servirá de ocasión para demostrar la capacidad de disciplina del NSDAP y de excusa para una

gran manifestación. Lo que perseguía el partido comunista era la prohibición de todo el movimiento nazi. Para ello no cesan en sus provocaciones. En esa misma línea de incitar a una reacción violenta, con ocasión de los funerales por Horst Wessel, los comunistas organizan verdaderos grupos armados que deben atacar al cortejo fúnebre. Además, éste último se veía obligado a pasar por los alrededores de la “Karl Liebknecht Haus” (Sede del Partido Comunista berlinés), para dirigirse hacia la Prenzlauer Allee nº1, que era donde se encontraba el viejo cementerio de principios del siglo XIX “Alter Friedhof der St. Nikolai und Marien Gemeinde”. El reportero del periódico del NSDAP (“Völkischer Beobachter”) encargado de cubrir la noticia, nos describe así la manifestación: “En los alrededores de la Friedrichshain, en dirección a la colina Prenzlauer, se pueden percibir a los contrarios, que se aglutinan a medida que bajan del tranvía. La calle Königstor está llena de gente y, a pesar de su disimulo se puede reconocer a los miembros de la SA, llegando por su parte también en tranvía. En la entrada del cementerio una veintena de SA limpian la pared



de desagradables pintadas, antes de que pase el cortejo fúnebre. La policía republicana toma esto como pretexto para detenerles. A medida que los SA van entrando en el cementerio, se despojan de abrigos y chaquetas para quedarse en camisa parda, a pesar del glacial viento de febrero. En seguida se forman en columnas de protección a ambos lados de donde deberá pasar el cortejo. El cementerio va llenándose mientras se aproxima la columna fúnebre con más de 10.000 personas. Este es el momento esperado por los miembros del partido comunista, creando la confusión necesaria para conseguir más

víctimas. En un momento dado las cuadrillas rojas se abalanzaron sobre la carroza funeraria tirada por caballos para apoderarse del féretro, llegando a sacudir todo el carruaje. Ante semejante profanación, la policía por una vez, interviene sin miramientos, haciendo retroceder a los atacantes. Los SA, por su parte, permanecen firmes, a pesar de la lluvia de objetos que caen sobre ellos, demostrando una disciplina ejemplar y enorme voluntad. En este último viaje de Horst Wessel se agrupan los trabajadores vestidos cada uno según su ocupación: los panaderos con sus gorros y ropas

blancas, los cerveceros con sus correspondientes atuendos azules, los empleados de tranvías, de ferrocarriles y correos, etc. También se ven numerosos uniformes de la HJ, SA y SS, así como miembros del “Stahlhelm”, sin olvidar mujeres del “Deutsche Frauen Orden” y del NSF. La tumba se encuentra no lejos del muro trasero del cementerio, rodeado por los inmuebles de la cercana calle. Algunos centenares de comunistas se habían reunido allí y proferían gritos salvajes, todo esto acompañado de un diluvio de piedras que tiraban por encima del muro.



Desde la tercera planta del inmueble contiguo se oyó una risa histérica, efectivamente, alguien pudo reconocer la cara de aquella horrible vieja de aspecto judío. A la salida del cementerio, los SA que habían permanecido impasibles ante las provocaciones judeo-comunistas, pudieron al fin limpiar la calle de canallas y de turba internacionalista, que llena habitualmente los viejos fondos de la capital. El periodista del “Volkischer Beobachter” continúa: “Nuestro grupo, dirigiéndose de la Prenzlauer Allee en dirección a Alexander Platz, esquina con la Königsstrasse, vio aproximadamente a un centenar de comunistas maltratando a cinco hombres de la SA. En medio del tumulto y del tráfico de vehículos, los camaradas se lanzaron al asalto, brazo en alto, gritando “Heil Hitler” y “Deutschland Erwache”, precipitándose sobre la horda roja para liberar a los cinco SA. Los rojos huyeron velozmente en todas direcciones para reunirse en los bajos fondos que nunca han abandonado

totalmente...

Esta jornada en honor de Horst Wessel configuró más que un entierro, una marcha triunfal hacia un futuro siempre más duro y fuerte para el movimiento. Y durante mucho tiempo, los hombres del “Sturm 5”, guardaron su tumba de día y de noche”. Entre los asistentes al entierro estuvieron Goebbels y el SA-Führer Franz Pfeffer Von Salomón, así como varios jefes de las organizaciones juveniles del partido. El 4 de abril, en el Palacio de Deportes de Berlín se entonó por primera vez la balada de Horst Wessel, como un acto de desafío revolucionario hacia la República de Weimar. La herencia de Horst Wessel: Una vez que los Nacional socialista alcanzaron el poder, la tumba de la familia Wessel fue modificada por el partido y sirvió de soporte a un monumento de bronce, que representa una corona de laurel en la parte superior del mausoleo y una bandera que cae hacia la derecha y llega a la altura del brocado de bronce donde se encuentra el nombre de

Wessel. Esto constituye un homenaje hacia la bandera, la cual simboliza el poema que él mismo había escrito años atrás: “Die Fahne hoch” ó Bandera en alto.

Horst Wessel no murió en vano, ya que se convirtió en un mártir para el nazismo. Las cuatro estrofas de lo que llegó a ser el “Horst Wessel Lied”, el himno oficial del NSDAP, recuerdan a aquellos que cayeron bajo los disparos del Frente Rojo y la Reacción.

La tumba del pequeño cementerio de St. Nicolai llegó a convertirse en el lugar de peregrinación obligado para todo militante que pasaba por Berlín, como lo era la Feldherrnhalle de Munich. Como homenaje a Wessel, el 15 de agosto de 1932 se creó el SA-Estandarte Horst Wessel y el 15 de julio de 1932 se publicó un libro titulado Horst Wessel, Leben und Sterben. Cuando los Nacionalsocialistas alcanzaron el poder, el nombre de Wessel apareció por toda Alemania, plazas, calles, colegios, gimnasios, etc., pero sobre todo en Berlín, donde se puso su nombre a la calle Friedrich Ebert, inaugurándose un albergue el 4 de abril de 1933. Aquí también se cambió el nombre a la plaza Bülowplatz en un emotivo acto celebrado el 26 de mayo de 1933. Y el 27 de septiembre de 1933, todo el distrito y el hospital de Friedrichshain, fueron renombrados con el nombre de Horst Wessel. También con posterioridad, el 19 de febrero de 1937 su nombre aparecía en la antigua calle Weydingerstrasse, así como a la estación de metro más próxima del barrio berlinés donde vivió Horst.



Lugar donde Wessel nació



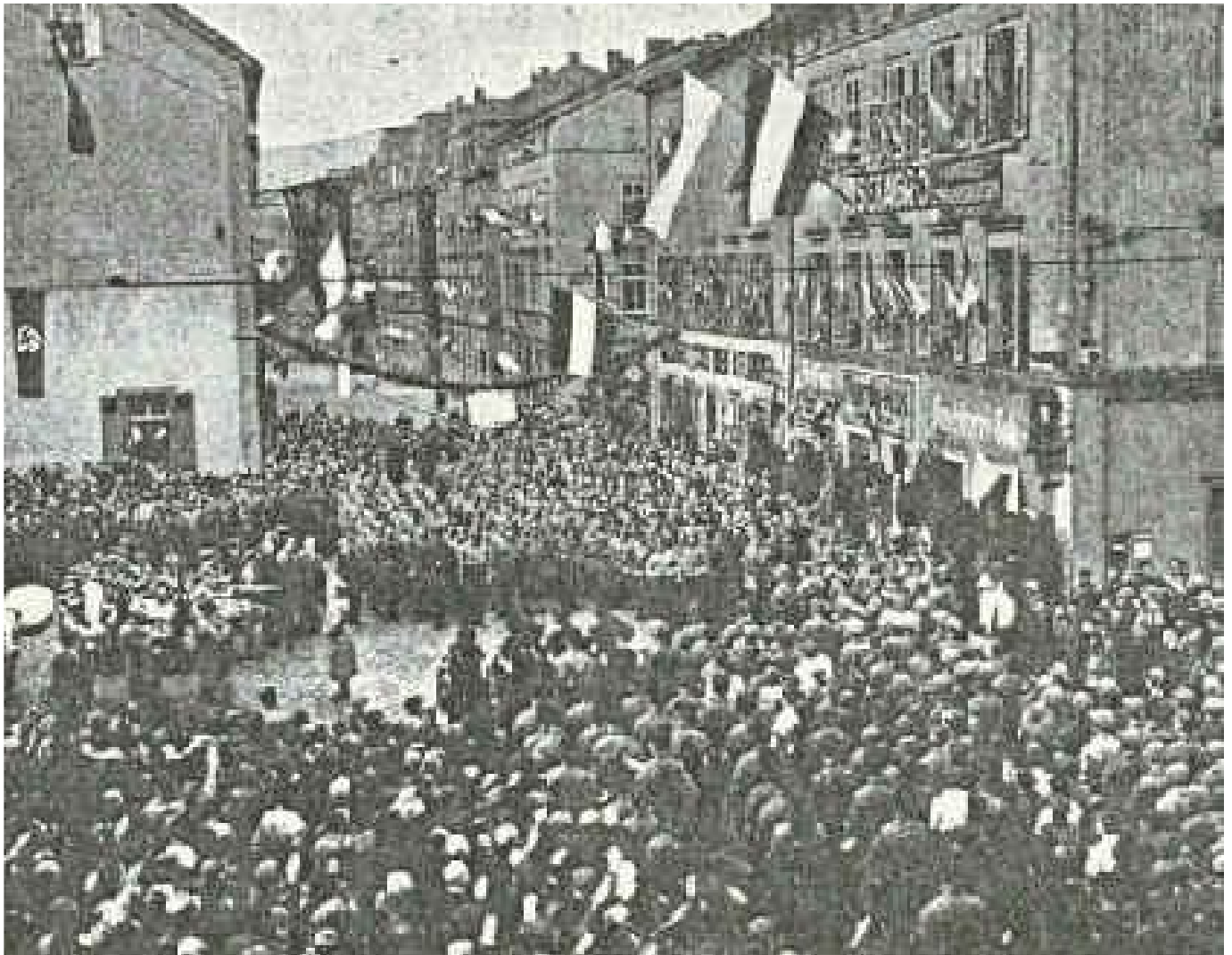
También se pusieron algunas placas conmemorativas como la que existía en la Judenstraße 51/52 y en la Wallstraße 42 y el colegio Heinrich-Schlieman de la calle Gleimstraße nº 49, cambió su nombre por el de Horst.

Cada aniversario fue

conmemorado de manera grandiosa. El mismo Führer estuvo allí y tomó la palabra al pie de su tumba, vistiendo la camisa parda, bajo la nieve y los escuálidos árboles con un fervor más fuerte que nunca. En 1944 se constituyó la División SS “Horst Wessel”, que durante los terribles finales combates del

Reich contra los soviéticos, quería rememorar el ardor de los primeros tiempos de lucha en los combates por conquistar el Berlín rojo y el sacrificio de todos los caídos durante los años de lucha política.

En 1945 se produjeron combates con los rusos en aquel mismo



cementerio, quedando como testigos los impactos de las balas sobre las paredes y las tumbas.

La tumba de Horst Wessel Tras el apocalíptico final de 1945, el monumento de la tumba y la sepultura fue parcialmente desmontada, ya que representaba un serio peligro por

la gran implicación con el partido nazi. Parece ser que algún miembro de la familia de Horst sobrevivió, su hermana Inge posiblemente, que reconstruyó lo que pudo el mausoleo con las piedras que se encontraban alrededor del sepulcro, dando a la tumba un aspecto humano. Con la muerte

de su hermana, la tumba fue abandonada y olvidada durante muchos años. Con ayuda de un viejo plano de Berlín, se pudo situar la estación de metro “Horst Wessel”, hoy llamada “Rosa Luxemburg” la cual se encuentra ubicada a pocos metros de la Friedrichshain. Por suerte, el

viejo cementerio “Alter Friedhof der St Nikolai y St. Marien Gemeindei se encontraba intacto en la Prenzlauer Alee nº 1, limitando con barrios completamente arrasados y reconstruidos al estilo “staliniano” de los años 50. El muro sobre el cual los SA habían limpiado las inscripciones antes del entierro, estaba aún en pie y si se busca alrededor del muro pueden verse impactos de bala de la II Guerra Mundial.

Para acceder al cementerio se entra por un pequeño porche sobrepuesto en el que figuraba la inscripción de principios de siglo: “Alte Nicolai Friedhof”. Con ayuda de unas fotos de época encontradas en un álbum de familia, se buscó el emplazamiento de la tumba, encontrando intactos los

mausoleos a lo largo del muro. El inmueble desde donde gritaba la vieja judía, según la información del “Volkischer Beobachter”, desapareció en la batalla de Berlín en 1945. Tomando medidas de acuerdo con los informes que daban, se encontró una piedra recubierta por la vegetación, sobre la cual el óxido de antiguas letras de bronce dejaron una inscripción que todavía puede leerse: “Ludwig Wessel”, padre de Horst, así como la forma de una Cruz de Hierro, que éste recibió en la I Guerra Mundial. En uno de los lados de la piedra rectangular, que no es sino una cuarta parte del monumento original, se distinguen aún las patas de fijación de las letras de bronce arrancadas, de una antigua inscripción, la misma que se distingue en la foto de la

época. En la prolongación de la piedra, una elevación de la tierra parece indicar la sepultura misma. En partes del terreno se han encontrado trozos del brocal que rodeaba el monumento al pie del cual Hitler y Goebbels tomaron la palabra. No existe seguridad absoluta de que los restos de Wessel se encuentren en el cementerio, ya que algunas fuentes dicen que parece ser que fueron removidos a algún otro lugar pero a falta de más datos, es probable que descansen en este cementerio. Lo que sí es cierto es que desde el auge de los movimientos nacionalistas, cada aniversario de la muerte de Horst, atrae al viejo cementerio de St. Nicolai a cientos de neonazis y nostálgicos del régimen que se acercan para conmemorar la figura del joven





Wessel. Desgraciadamente todos los años se producen fuertes altercados con estos grupos.

Escrito de Goebbels publicado en el periódico Der Angriff (El Asalto) en febrero de 1930

Era por la noche y yo estaba disfrutando del placer de la lectura con un buen libro. Estaba relajado y el teléfono sonó, lo cogí con inquietud, la llamada era peor de lo que esperaba, Horst Wessel había sido tiroteado. Con miedo, yo pregunté, ¿muerto? No, pero no hay muchas esperanzas. Yo sentí como si las paredes se me vinieran encima. Era increíble, no podía ser. Pocos días después, me encontraba dentro de una pequeña habitación en el sótano de un hospital, estaba impactado por lo que estaba viendo. Un impacto de bala en la cabeza había producido un daño terrible

a ese heroico muchacho, su cara estaba destrozada. A duras penas podía reconocerle, pero él estaba feliz, estaba sereno y le brillaban los ojos. A pesar de esto no podíamos hablar durante mucho tiempo, el doctor le ordenó que estuviera en calma. El solo me repetía estas palabras: Yo soy feliz, el no necesitaba decir esto. Su juventud y su brillante sonrisa se sobreponían a la sangre y a las heridas. El aun tenía esperanzas. Yo me senté en su cama, era Domingo por la tarde, mientras que un flujo de visitantes iba llegando hasta la noche. Uno podía tener esperanza, la fiebre estaba bajando, y las heridas cicatrizaban. Él se incorporó un poco y habló, ¿sobre qué? ¡Una pregunta tonta! A cerca de nosotros, a cerca del movimiento, a cerca de sus camaradas. Ellos se mantuvieron firmes en su puerta todo el día, uno tras otro llegaban y levantaban el brazo

para saludar al joven líder, en ese momento. Yo no podía considerarlo de otra manera. Le miré las manos, que eran ahora pequeñas y blancas. Su nariz resaltaba en su cara, y sus ojos mantenían el brillo, pero la fiebre volvía, el no comía, su salud gradualmente declinaba, aunque su espíritu se mantenía fresco. No le ermitían leer, solo le dejaban hablar, era difícil obedecer las advertencias de la enfermera. Cada vez que salía de la habitación, no sabía si lo iba a ver de nuevo, ¿quién lo sabía?. Si la sangre no se envenenaba todo iría bien. La solitaria madre se sentaba fuera, destrozada, su cara reflejaba una pregunta, ¿Conseguirá su hijo salir de esta situación? ¿qué podía decir uno salvo sí?. Yo intentaba convencerme a mí mismo y a los demás. Su estado empeoraba, pero el jueves, estaba un poco mejor, él quería hablar conmigo, el doctor me

dejó un minuto. Que duro es estar en una habitación donde la muerte está presente. El no conocía cómo de seria era su situación, pero sentía que quizá esta no fuera la última oportunidad de no rendirse. La enfermera le ayudó muchísimo, y eso le reconfortaba. Yo le decía, no pierdas la esperanza, la fiebre va y viene, el movimiento también ha sufrido en los dos últimos años, pero ahora es fuerte y compacto. Esto le consolaba. ¡Vuelve! , sus ojos, sus manos, sus secos labios, decían, yo salí con el corazón encogido. Yo temía que fuera la última vez que le viera. El Sábado por la mañana, todo era irremediable, el doctor no permitía visitas largas, tenía alucinaciones, no reconocía ni a su propia madre. Eran las 6:30 de la madrugada del domingo, él murió después de una dura lucha. Estuve sobre su cama dos horas más tarde, no podía imaginarme que aquel era Horst Wessel, su cara estaba

amarillenta, las heridas todavía cubiertas con los vendajes, la barba sin afeitar, sus ojos medio cerrados y vidriosos miraban fijamente a la eternidad. Sus pequeñas manos yacía en medio de flores, tulipanes rojos y violetas.

Horst Wessel había muerto. Sus restos mortales mostraban lucha y conflicto. Casi podía sentir, a su espíritu elevarse, vivir con nosotros. Él lo creía, él lo sabía. Él marchaba en espíritu en nuestros corazones. Un día en Alemania, trabajadores y estudiantes marcharán juntos cantando su canción. Él estará con nosotros. Él lo escribió en un momento de éxtasis, de inspiración, la canción emanó de él, nació como testimonio de su vida. Nuestros camisas pardas lo están cantando en toda nuestra nación. En 10 años, los niños la cantarán en las escuelas, los trabajadores en las fábricas, los soldados en las marchas. Su canción le hará

inmortal, ésta refleja como murió y como vivió. Un viaje entre dos mundos, entre el ayer y el mañana, entre lo que fue y lo que será. ¡Un soldado de la revolución alemana! Él estuvo siempre en pie con la mano en su cinturón, erguido y orgulloso, con la sonrisa de juventud en sus rojizos labios, siempre listo para arriesgar su vida, así es como nosotros le recordaremos. Las perpetuas e interminables secciones marcharán con su espíritu. Un pueblo humillado se levantará y comenzará a moverse. La Alemania que se levanta demanda estos derechos ¡Libertad y prosperidad! El marcha detrás de nosotros en espíritu, muchos no le conocerán, otros irán donde él está, otros muchos vendrán. Él cabalgará en silencio con nosotros. Las banderas ondearán, las trompetas sonarán y en millones de gargantas resonará la canción de la revolución Nacionalsocialista.■





MAGDA GOEBBELS:

PRIMERA DAMA DEL

TERCER REICH

“No hay mayor nobleza para la mujer que ser la madre de los hijos y las hijas de un pueblo. Toda esta juventud que vemos tan hermosa hoy, rostros alegres, ojos brillantes, ¿Dónde estaría si, sin cesar, no se hubiesen encontrado mujeres para darles vida?”

Adolf Hitler.

Sabemos que el Nacionalsocialismo es una cosmovisión entre cuyos fundamentos principales están la lucha y el sacrificio, estos valores se encarnaron en la historia en una gran mujer con dichas características, pues no podía ser de otro modo, su nombre era Magda Goebbels. Esposa del Ministro de

Propaganda Joseph Goebbels durante la Alemania Nacional Socialista. Madre de siete hijos se mostró siempre fiel y dispuesta a mantener su matrimonio a pesar de los rumores de la infidelidad de su marido. Era una mujer muy bella y su familia fue considerada como modelo y por tal fotografiada en varias ocasiones.

Hija de Auguste Behrend y Oskar Ritschel, nació el 11 de Noviembre de 1901 en la ciudad de Berlín, estudió en el selecto internado para señoritas de Holhausen, en 1921 contrajo matrimonio con Günter Quandt con quien tuvo su primer hijo Harald Quandt, en 1929 se divorció y pudo quedarse con la custodia de su hijo.



Tiempo después, en el verano asistió a un mitin donde conocio a Joseph Goebbels, que se convertiría en su segundo esposo. Hasta en los últimos momentos en los que el Nacionalsocialismo ostentaba el poder en Alemania se mantuvo fiel a su ideal pues sentía una gran admiración por Adolf Hitler y por supuesto profesaba un gran amor a su marido. Ya en los que serían los días finales de la vida del Führer, se trasladó junto a sus hijos a vivir al lugar donde Hitler lucharía hasta el fin en el bunker de la Cancillería del Reich situado en la ciudad de Berlín, ya que deseaba estar junto a su marido y éste último no estaría dispuesto a abandonar a Hitler.

Magda conocía, y más que eso, entendía perfectamente su deber como esposa y ese deber, ese destino escrito era el de estar junto a Goebbels aunque ello implicara sacrificar su libertad y su vida, dos valores fundamentales para cualquier ser humano, y no solamente la de ella misma sino la de sus seis pequeños hijos, cinco niñas y un varoncito.

Acto este último que le ha valido innumerable cantidad de críticas por personas que solo son capaces de ver muy por encima decisiones tan difíciles como lo fue ésta para Magda, argumentando con poca sorpresa que debía ser una mujer que padecía de sus facultades mentales o simplemente

obsesionada, impulsos que la llevaron a cometer actos tan reprobables como lo son matar a sus propios hijos, no fue en sí un asesinato de esa manera tan simple y burda, ya que este hecho es mucho más simbólico y trascendental que como nos lo han querido presentar todos aquellos que se dicen conocedores de la historia.

El Nacionalsocialismo por su grandiosa esencia liberadora generó muchos enemigos, enemigos del valor, la libertad y la lucha, por lo tanto Magda al tener conocimiento de que Alemania estaba perdiendo la guerra contra el comunismo sabía que al terminar ésta cualquier persona que se llamase





marido en esas circunstancias tan peligrosas y con el conocimiento pleno de que sería el fin de los portadores de la idea Nacionalsocialista no sería fácil, junto a Joseph lo meditó y concluyó que era lo mejor para su familia, que el ideal lo requería, que sería necesario sacrificarse y luchar hasta el final dominando sus sentimientos de madre, elevándose por encima de cualquier otra mujer conocida, portando con honor la bandera y el ideal Nacionalsocialista siempre y hasta el final de sus días.

Especialmente serán las mujeres las que con mayor facilidad comprenderán lo difícil de ésta decisión pues una madre siempre querrá lo mejor para sus hijos, que gocen de buena salud, que sean prósperos y felices, pero aún por encima debe permanecer inmutable nuestro ideal y nuestra fortaleza debe consistir en ser capaces de elevarnos por encima del mundo material y dar la vida por él cuando así sea necesario. Esto nos enseñó Magda con su ejemplo, fue capaz de superar tal vez sus mayores temores en la vida.

Incluso antes de morir, Hitler la instó a abandonar Berlín y escapar cuanto antes con sus hijos, le ofreció hacer todo lo posible para que se fuera sin problema, a lo que ella se negó rotundamente. A pesar de no haber ocupado algún cargo militar, fue condecorada por el propio Hitler con el emblema del partido que el portaba, lo que la llevó a ser considerada como la mujer más condecorada del III Reich.

Entendemos, pues, que su lucha no consistió en salir tomar un

portadora de la ideología se convertiría de inmediato en enemigo de los vencedores, en ese momento los soviéticos y los aliados, Magda por supuesto no sería la excepción. En palabras que ella misma expresó y que denotan el móvil que tendría para tomar tan difícil decisión: "No traje niños al mundo para ser mostrados como animalitos curiosos en América o en la Unión Soviética como *retoños del propagandista Nazi Goebbles*". Aunado a esto es importante

mentar que es de suponer que ella conocía en esencia los fundamentos del Nacionalsocialismo, sabía entonces, que esa era la única verdad que había que seguir y que todo lo bueno de Alemania se perdería totalmente después de la caída de éste y no sólo para Alemania sino para el mundo entero significaría una pérdida irreparable y simplemente un mundo sin él no merecía la pena ser vivido. Es entonces comprensible que la decisión de ir al lado de su





arma y asesinar rusos, su destino estaba escrito de manera diferente, su lucha en ese momento como ya hemos visto nos sirve hoy como ejemplo de valentía y fidelidad inquebrantables, ella jamás abandonó a su Führer ni a su propio ideal, más que esto, fue capaz de entregar a la muerte lo más preciado que tenía, esa fue su verdadera lucha, vencerse a sí misma y mediante ese acto trascender.

En la actualidad se vuelve difícil tener ejemplos para admirar, todo está corrompido y todas las señales que se dan a las mujeres, por ejemplo, son de absoluto egoísmo y nada de sacrificio, ella demostró que el espíritu de las mujeres es fuerte sólo debe ser guiado por un ideal que contenga en él la verdad como lo fue y aún lo es el Nacionalsocialismo, de esta manera se puede conquistar incluso la inmortalidad del alma. El sistema liberal nos exhorta a

pensar que tener hijos, tener una pareja estable, son meramente estorbos para lograr nuestros objetivos, ¿y cuáles se han convertido en nuestros objetivos? La respuesta es sencilla, solo hay que ver a nuestro alrededor, tener un auto nuevo, un mejor empleo, viajes, lujos, en resumen una vida entregada en su totalidad al egoísmo y a la vanidad. Pocas personas son capaces de voltearse a ver a sí mismas, mujeres, reside en nosotros una magia singular que han tratado de ocultarnos por largo tiempo, el poder de crear vida, y no solo de crearla sino forjarla y mantenerla con amor y carácter, tarea subestimada en la actualidad hasta el cansancio. Cuando el final de Magda se acercaba escribió una carta a su hijo mayor, Harald, oficial de las tropas paracaidistas, explicándole la situación por la que pasaba y lo que la impulsaba a permanecer en Berlín, en ésta

se puede apreciar el gran dolor que sentía por encontrarse lejos de él ya que ella sabía que sería la última comunicación que podría entablar con su hijo, muy a pesar de que no podría volver a verlo consideraba como un premio del destino poder morir junto a Hitler. El 1ro. De Mayo de 1945 Magda pone fin a la vida de sus hijos y ese mismo día por la noche lo harían ella y su marido. Estamos, pues, obligados a conocer la verdadera historia. Magda se convirtió en un claro ejemplo, cada uno debe reconocer cuál es su deber en la lucha y nunca abandonar su responsabilidad, ella no tenía la ventaja que puede dar la fuerza física de un hombre, tampoco tenía los conocimientos técnicos para tomar un arma pero eso no lo necesitaba, su espíritu era fuerte y finalmente venció. Su lucha es ahora la nuestra.■

SER MADRE, por Magda Goebbels

¡Madre! En esta palabra se resume todo, lo que para el ser humano significa infancia, juventud y patria, y en esta palabra se encierran todas las penas y bienaventuranzas que la vida terrena nos depara. Dolor profundo y supremo gozo, es algo que sólo puede vivirlo una madre. Paciente ya por naturaleza, su camino de penas y su tarea misma comienza en el momento en que concibe a su hijo. Corporal y anímicamente sacrifica todo al ser futuro, y esta entrega y sacrificio se eleva al máximo cuando regala la vida al niño.

Ahora, temerosas y silenciosas esperas dejan paso a preocupaciones reales y serias obligaciones. Los diarios esfuerzos por el desarrollo del niño, la continua inquietud por su salud, el trabajo sin descanso y las noches en vela, tienen como recompensa más preciada su primera sonrisa, su enternecedora torpeza y desamparo y encuentra su propia dicha en el buen desarrollo del niño. Bajo su protección crece lentamente hacia un hombre sensible y con entendimiento.

En el primer plano se halla la madre como educadora. Lo que al niño le fue dado en valores anímicos del padre y la madre a través de la sangre, todas las cualidades heredadas, virtudes y defectos, dormitan en él, y ella toma sobre sí la sagrada misión de despertarlos, de fomentarlos o reducirlos, en definitiva, de crear al Ser interno. ¡Cuánto infinito trabajo, cuántas preocupaciones y esfuerzos, cuánto amor y dureza necesita un tal corazón de mujer, hasta que de un ser pequeño que casi vegeta, se hace un niño sensato!

Obediencia, amor a la verdad, lealtad al deber, bondad, formalidad, limpieza... todas estas son cosas que la naturaleza no nos da completas, sino que en mayor o menor grado deben ser aprendidas duramente. Escuchemos en este instante nuestros primeros recuerdos, y así la voz amonestadora y bondadosa de nuestra madre resonará en miles de ocasiones, pequeñas y grandes, demostrándonos que lo que hoy llevamos dentro, casi sin darnos cuenta, ha sido laboriosamente inculcado por ella.

Hasta aquí nos ha cuidado y protegido ella sola. Ya se acerca el día en que debe compartir estos deberes: El primer día de clase. Con ardiente impaciencia y orgullosa alegría es ansiado por el niño, y también por la madre, pero con inquietas preocupaciones y cierto pesar de corazón. Su más propio ser, hasta entonces exclusiva propiedad, su uno y todo, debe pasar a manos extrañas. Y no sólo el colegio, también el padre exige ahora su derecho como educador. El hombre educa con dureza, la madre con amor. Cuanto mayor su dureza, tanto mayor su amor y con este amor continua todo su comportamiento, obrando compasivamente y atenuando. Orgullo sin límites y profunda preocupación alternan y dejan templar su corazón.

Pero el tiempo más duro aún tiene que llegar: los años tempestuosos del niño. Sin éste saberlo, ella lucha con él en todas las penas de su tiempo. Su empuje hacia la independencia espiritual es vivido por ella y la eterna lucha generacional es soportada por ella con infinita paciencia. La juventud se interesa en todo de forma impetuosa, se siente incomprendida por la madre. Sus puntos de vista juveniles y sus fines son los únicos que le parecen aceptables y buenos. Abierta o subrepticamente, empieza aquí el duelo entre dos generaciones, en la cual una parte debe resignarse con la comprensión y el perdón y la otra empuja hacia adelante con un egoísmo que no atiende a razones.

Más que antes por la salud y el desarrollo del niño, sufre ahora la madre en el corazón. El refrán: "Los niños pequeños pesan a la madre en el regazo, los niños grandes en el corazón" encuentra aquí su amarga verdad. Comprendiéndolo y perdonándolo todo, siempre dispuesta a perdonar y ayudar, así se halla la madre en los años de nuestro desarrollo espiritual, siempre a nuestro lado, y ninguna ofensa o falta -por mayor que sea- podrá reducir su amor. Se acerca el tiempo en el cual los niños han crecido y entran en la vida. Con todo el alivio aparente que esto parece que vaya a ser para la madre, la preocupación por ellos no la dejará descansar. Un hijo está en la lejanía y el otro se ha casado, pero el futuro de cada uno de ellos, lo vivirá la madre como si fuera el propio.





En tiempos en donde a un camarada se le pregunta ¿por qué lucha el Nacional-Socialismo? Y el supuesto camarada responde: Por el dominio de la raza blanca en el mundo y el exterminio del débil, uno debe de reflexionar y valorar hacia donde estamos yendo, pues no es raro escuchar ese tipo de respuestas en boca de camaradas en estos días, porque claro está que ese tipo

de respuestas nada nos extrañarían si provinieran de la boca de un sionista. Precisamente es de analizar que aquellos que se hacen llamar Nacionalsocialistas piensen así, recordemos aquella frase alemana que dice que “Cada pueblo es un pensamiento de Dios” nosotros como Nacional-Socialistas nunca hemos contrariado este dicho pues cada pueblo ha aportado su

granito de arena a esta obra inconclusa que es la existencia. ¿Pero por qué ha de recalcarse esto? ¿Por qué hemos de reflexionar estos hechos? Porque como Nacional-socialistas debemos de saber bien las líneas que seguimos, conocer perfectamente nuestro Estilo, pues es lamentable observar que mientras más pasa el tiempo, mas tenues se vuelven esas líneas que nos



Un encuentro con el amigo Varlea

Primera parte

convertían en baluartes de una oposición al mundo moderno y decadente en el que vivimos.

Violencia, ausencia total de cultura y de sensibilidad artística, ignorancia en cuanto a nuestro Estilo y nuestro Ideal, cerveza, brutalidad, fútbol, es lo que está abanderando el Nacionalsocialismo entre la juventud actual, es lamentable ver a los camaradas balbuceando coros de música

horrorosa, nada distinta a la que promueve el sistema, pero aún más lamentable es que estos camaradas no son capaces de leer un simple texto a un nivel acorde a su edad.

¿Cuál es el fin de todos estos señalamientos? Es simple; cada día que pasa y la situación de nuestro movimiento no cambia, me pregunto si uno puede ser Nacionalsocialista solo por decirse serlo, si uno puede

hacerse llamar Nacional-socialista y vivir de manera contraria a lo que son nuestras ideas. Hace tiempo tuve la oportunidad de hacerle esta misma pregunta al Camarada Pedro Varela, y lo que él me contestó cambió mi perspectiva para siempre, él me dijo: “Uno confía en el camarada aunque sepas que éste te está mintiendo, uno le es fiel al camarada aunque éste no lo sea, uno cumple su deber para con





el camarada aunque éste no lo haga, pues si una persona sea quien sea y fuere como fuere se hace llamar Nacional-Socialista es un camarada y esta palabra para nosotros es sagrada, un verdadero Nacionalsocialista no busca tener al mejor camarada, un verdadero Nacional-socialista busca serlo para los demás, y si los otros le fallan a él o a la causa, uno no les juzga, que para eso están los superiores, recuerda que nosotros venimos del pueblo del Cid, y aunque este fue encerrado y señalado, nunca dejó de serle fiel al rey, entonces como él, nosotros debemos de ser igual, siempre fieles para con quien sea y hasta donde sea”.

Éstas palabras lo expresaron todo, yo no soy capaz de acusar a quien se llame a si mismo Nacionalsocialista y en realidad no lo sea. Pues nuestro Ideal es jerárquico y si alguien ha de juzgar el comportamiento de otros miembros de la comunidad Nacionalsocialista

no soy yo, pues para ello está mi superior.

Pero lo que sí puedo hacer es aprovechar estas líneas para hablar de un camarada ejemplar uno de los más grandes que he tenido el honor de conocer, el camarada Pedro Varela. Mucho se sabe de la vida e historia de este camarada y de desconocer esta información, ésta se puede conseguir de manera extremadamente simple por distintos medios, pero lo que no se puede conseguir, lo que se desconoce; son las experiencias que vivimos los camaradas de Guadalajara en su visita a la FIL en el año 2008, fue una semana inolvidable, que se dio en los primeros días de diciembre; en la cual tuvimos el honor de convivir con este camarada y la cual estoy a punto de compartir esperando que el antecedente de estas vivencias sirvan en la lucha de algún camarada.

Al ir por el camarada Varela al aeropuerto yo desconocía su aspecto, había oído hablar de él más un nunca le había visto ni si-

-quiera en fotografía, cuando le pregunté al camarada que me acompañaba si sabía cómo lucía Varela el me contestó que también desconocía su aspecto así que decidimos dejar nuestro encuentro con Pedro Varela a la suerte, comencé a imaginar el aspecto del camarada.

La primera imagen que llegó a mi mente fue la de un oficial alto e imponente de las SS nada diferente a lo que las películas muestran sobre este tema, pero de un momento a otro se dio a notar el camarada de entre la gente, no por que viniera marchando con el paso de gancho, sino porque era el único español que venía silbando de entre toda la gente, me pareció gracioso que se diera a notar no por su aspecto si no por su actitud, cuando todos los que venían en el mismo vuelo que el camarada lucían presionados, con prisa, todos parecían transitar por la vida con stress y presión, todos excepto el pequeño español que venía con paso firme silbando con alegría, con esa misma alegría se acercó a nosotros y nos saludó con bastante cortesía, cuando nos encaminábamos a nuestro destino me atreví a decirle: Sr. Varela Ud. luce distinto a lo que yo tenía en mente, y el preguntó ¿Pero qué esperabas? y yo le contesté “bueno, creo que a un tipo serio y mal encarado como esos guardias de la SS que salen en la lista de Schindler”. Los dos nos echamos a reír y el me contestó, “nada más alejado a lo que es un verdadero Nacional-Socialista, los Nacional-Socialistas somos alegres y apasionados por la vida, hay camaradas que se



disfrazan los fines de semana y olvidan sus ideales los demás días, el Nacionalsocialismo es una concepción del mundo que se vive día con día, es pasión por la vida, es luchar por el bien, la verdad y la belleza, hay una frase alemana que dice: hay que ser más que aparentar, pero para nosotros los hispanos es al revés aparentamos más que ser, hay que cambiar eso, hay que ser verdaderos Nacional-socialistas y no aparentar serlo". Después de eso nos preguntó cómo era el movimiento en México, sobre todo en Guadalajara, le respondí con franqueza que se dividía en dos grupos el de los jóvenes y el de la gente mayor. Él nos dijo que los mismos problemas pasan en España, que los mayores cometen el error de excluir a los jóvenes y de no integrarlos por completo a sus filas, nos enfatizó que esto es un error terrible pues no hacemos más que comportarnos como la masonería blanca, donde solo nosotros nos conocemos, y tenemos contacto con nosotros

mismos y no permitimos que nadie más se integre, nos segregamos y ponemos un millón de obstáculos a quien quiera entrar en nuestra "pseudo logia", nos dijo que este modo de actuar era contrario al NS histórico el cual estaba diseñado como movimiento popular, un movimiento para todos donde todos participaban y todos formaban parte de él, donde a nadie se le excluía de nada y en donde la juventud tenía el poder, el poder de decidir y de dar a luz a la nueva Alemania, a la Alemania joven y popular, a la Alemania NS.

Nos dijo que esos ideales siguen vigentes y pueden y tienen que aplicarse ahora más que nunca, que el movimiento tiene que estar enfocado desde un punto de vista popular y joven, que así lo diseñó el Jefe y así debía de permanecer pues esto era la fuerza del NS, por ello desde el fin de la segunda guerra mundial los "buenos" no han hecho más que acabar con

la cultura popular de los pueblos reemplazándola con esa mezcla de culturas de molde *yankee*. Es por ello que debemos de transmitir al pueblo el ideal NS mostrárselo y educarlos a ellos y a los amigos en cuanto a lo que es. Al terminar le pregunté, a qué se refería con jefe y amigos y él me contestó que en España ya no se puede decir Führer o camarada públicamente sin la posibilidad de que te metan a la cárcel es por ello que se refieren a nuestro Führer como el Jefe y a los camaradas les dicen amigos. Camino a la habitación del amigo Pedro nos iba contando que le sorprende ver que la gente en México aun escucha su música folklórica con mucho orgullo, que eso no se ve en Europa, que lo único que la gente escucha allá es la música del sistema, todo aquello que patrocine Mtv o los 40 principales, un amigo le contestó que no había por que sentirnos tan orgullosos pues de lo único que habla esa música



es de narcotráfico, sexo y violencia y que la gente que la escucha es gente que es o quiere ser narcotraficante. Pedro contestó que en España había escuchado de la prohibición de los narco-corridos, nos comentó que está claro que el sistema quiere promover ese tipo de cultura, pues es una manera de hundir al mexicano, nos dijo que todos los pueblos del mundo tienen una misión sobre este planeta que cada uno pone su granito de arena para construir el destino de la humanidad, nos dijo que el destino de México es el de preservar la hispanidad y la catolicidad en América, que ningún otro pueblo en el mundo tiene ese deber como lo es México pues desgraciada o afortunadamente estamos haciendo frontera con el enemigo de la humanidad que es el gobierno de ocupación sionista de Estados Unidos y que gracias a nuestra herencia Católica y Española, nos toca a nosotros hacerle frente al enemigo del mundo, es por ello que tratan de aplastar a México en todo momento, cortan la cabeza de nuestros líderes y nunca nos han permitido desarrollarnos como pueblo, y que los narco-corridos eran un ejemplo de ello, nos dijo que observáramos como promueven su música los estadounidenses en el mundo, en todas las discotecas donde los jóvenes desperdician su vida drogándose y bebiendo suena la música de origen norteamericano, en todo el mundo invierten millones de dólares para promocionar esa música, en México lo que más escucha la gente son los narco-corridos, música de origen

popular pero con un mensaje que envenena al pueblo, y una música y una imagen de México que Estados Unidos vende de inmediato al mundo, imagen de mejicanos violentos con un cinturón de balas amarrado al pecho y matando despiadadamente a todo mundo mientras bebe tequila y vende drogas, sin embargo ellos nunca dicen que son el primer consumidor de droga del mundo.

Me sorprendió que tuviera tan clara la situación de un país al que nunca había visitado y que conociera tan bien nuestra historia, cuando le comenté de mi sorpresa él me contestó que esa es la historia de todos los pueblos europeos, así lo han estipulado en sus protocolos. Y en ese momento le hice notar que nosotros no éramos europeos, a lo que el amigo Varela me contesto así: “Claro que lo sois; México, como Chile, como Argentina, como Australia, España o Grecia sois un aparte de Europa, o ¿quién crees que trajo la cultura que dio vida a México? Os oigo hablar y escucho la misma lengua que se habla en Europa, veo el centro de tu ciudad y veo edificaciones Europeas, catedrales y plazas idénticas a las que están en Europa veo a la gente que hay aquí y estoy viendo Españoles, tú mismo eres idéntico a un camarada que hay en el local de Barcelona. ¿Pero que te han hecho creer? Que eres un huérfano de la historia que tú y todos los pueblos de herencia Europea no tienen nada que ver con Europa, pues lo que te dicen es que Europa es ese continente adyacente al Asiático, que

termina en Rusia y que no es nada más que eso, un pedazo de tierra, debes de recordar que Europa es su gente, su sangre, el espíritu que ha dado vida a la humanidad, Europa es la inventiva de Da Vinci, el arrojo de Cortés, la habilidad de Augusto, tú y todos los que comparten esa herencia son Europa, nunca lo olvides, pues la lucha que hacemos en España no es nada lejana a la que tú haces y éstas dos no son ajenas a la lucha que hicieron los amigos alemanes en los 30's, esta lucha no es más que la continuación de aquella que nuestros amigos alemanes empezaron.

Me dejó pasmado, en unos minutos cambió por completo mi mundo, nunca me sentí tan cercano al Jefe como en ese momento.

El camarada Varela vio mi emoción y continuo diciéndonos, ¿recuerdan el último discurso del Dr. Goebbels, lo han escuchado? A lo que contestamos que sí, y continuó “pues ahí está todo lo que tienen que saber, el jefe dio todo por amor a su pueblo por el bien de su pueblo, dio su



juventud, su vida, su deseo de vivir en el campo y tener una familia, y en su último momento sobre la tierra se fue como un héroe, como un héroe tal cual sería un héroe de las Termopilas, él sabía que compartía la herencia de aquellos héroes y por eso vivió su vida exigiéndose no menos de lo que se exigieron aquellos héroes, recordemos a los jóvenes de la división Carlo Magno que en los últimos días del sitio en Berlín ellos venían cantando con el arrojo y alegría tal cual si fueran los primeros días de la guerra, o a los caballeros templarios luchando en tierra santa, todos ellos compartían la misma sangre, siendo así que todos ellos nacieron en distintas partes de Europa, compartían el mismo sentido heroico de la vida, así como nosotros lo compartimos ahora, y así luchamos nosotros y continuamos portando el

estandarte tal y como lo dijo Goebbels en ese último discurso”.

Cuando Varela terminó de exponernos esto ya nos encontrábamos en el cuarto donde iba a pasar su primera noche en la ciudad de Guadalajara, antes de irnos y dejarlo descansar nos pidió ayuda para conseguir la contraseña del módem pues en el poco equipaje que traía consigo cargaba su ordenador portátil, el camarada planeaba contestar correos y dar instrucciones a los amigos de la librería Europa antes de irse a dormir, mientras otro camarada fue a conseguirlo, yo me quedé con Pedro, el encendió la televisión del cuarto y vio la programación me dijo sorprendido que le parecía increíble que hubiera dos canales católicos en la programación, ya que no era así

en España, ni de broma hay un canal católico, y que la televisión de España no vomita más que basura. Le respondí que había dos canales católicos y un canal Español, a lo que me preguntó cuál era el tipo de programas que pasaban en el canal Español y le dije que a lo poco que había visto, solo hablan de noticias del espectáculo y de cómo hacer potage.

El camarada rió y apagó la televisión, sacó uno de los tantos libros que traía consigo y se preparó a escribir en su ordenador portátil. Le deseamos una buena noche y nos despedimos de él, así fue como transcurrió mi primer encuentro con el amigo Varela el primero de una semana inolvidable junto a uno de los más grandes camaradas con los que he convivido.■



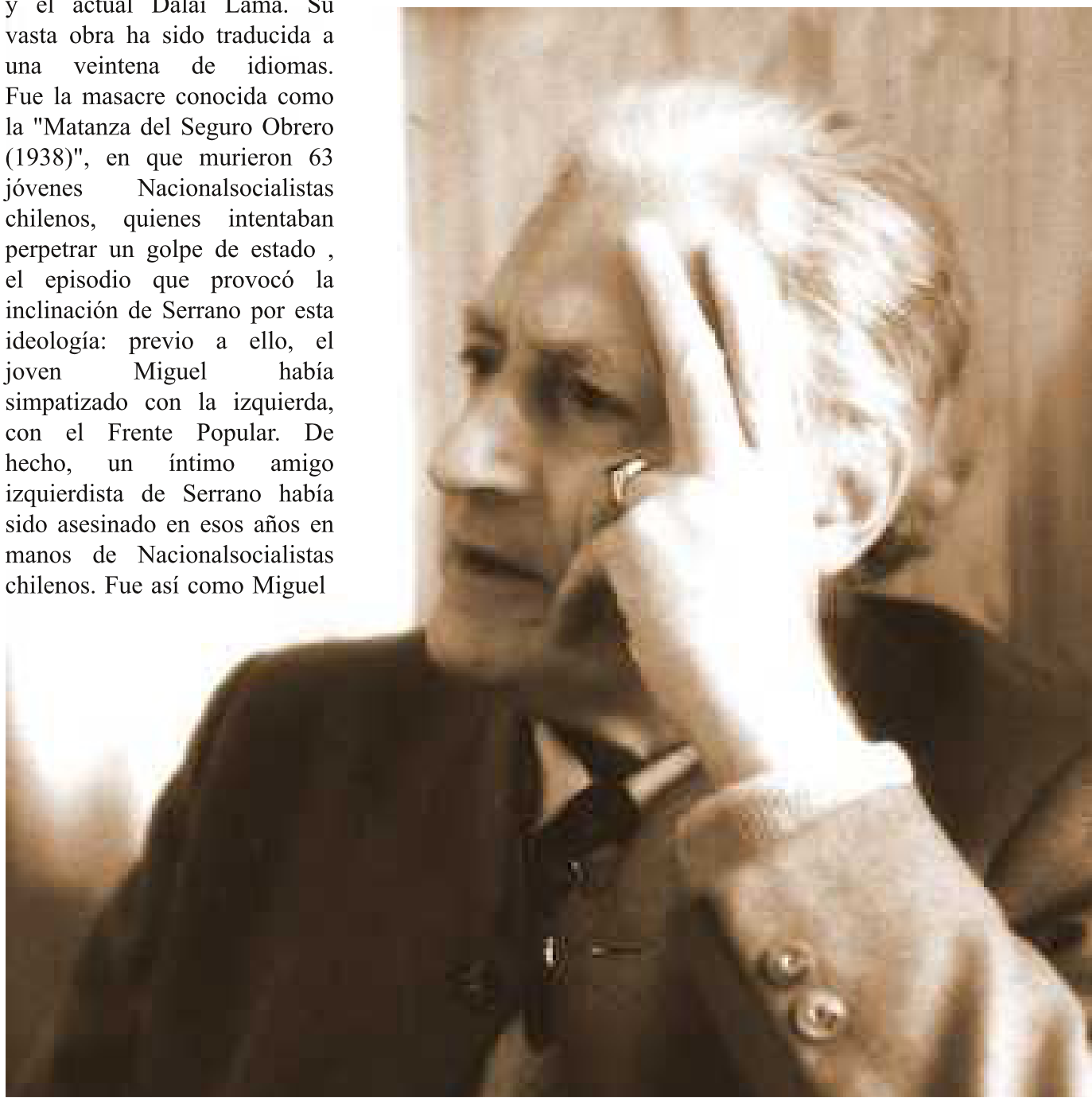
MIGUEL SERRANO

En su segundo aniversario luctuoso.

Miguel Serrano Fernández nació en Santiago en 1917. Fue miembro de la generación literaria de 1938, año en que escribe su primera obra: "Antología del verdadero cuento en Chile". Sobrino de Vicente Huidobro, Serrano fue amigo de grandes personajes, como Herman Hesse, Indira Ghandi, Ezra Pound, Carl Jung y el actual Dalai Lama. Su vasta obra ha sido traducida a una veintena de idiomas. Fue la masacre conocida como la "Matanza del Seguro Obrero (1938)", en que murieron 63 jóvenes Nacionalsocialistas chilenos, quienes intentaban perpetrar un golpe de estado, el episodio que provocó la inclinación de Serrano por esta ideología: previo a ello, el joven Miguel había simpatizado con la izquierda, con el Frente Popular. De hecho, un íntimo amigo izquierdista de Serrano había sido asesinado en esos años en manos de Nacionalsocialistas chilenos. Fue así como Miguel

escribió al líder del naciismo chileno (palabra que se escribía con "c", para diferenciar al Nacionalsocialismo chileno del alemán), Jorge González Von Marées, epístola a la que éste respondió asumiendo la responsabilidad por la muerte del amigo de Serrano, expresando su lamento por lo sucedido. En dicha misiva,

González invitó a Serrano a participar en su conglomerado político. Este último aceptó la invitación ofreciéndose a trabajar en la sección literaria de un periódico Nacionalsocialista con la condición de que el primer número lo dedicaran al fallecido amigo de Serrano, y así se hizo.





Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Serrano brindó su completo apoyo a la causa del Nacionalsocialismo.

Miguel Serrano visitó la Antártica en 1947 (donde creía que Hitler se habría refugiado al ser derrotado por los aliados en 1945), luego de lo cual se dedicó a la diplomacia entre 1953 y 1970: fue embajador de Chile en India, (donde fue en busca del monte Kailás, el que Serrano consideraba la contraparte del monte Melimoyu, ubicado en la patagonia chilena y a través del cual se podía llegar a la legendaria "Ciudad de los Césares"), Yugoslavia y Austra. Posteriormente, Serrano se trasladó a Suiza, donde frecuentes serían los encuentros con Herman Hesse. Volvería a Chile en los años 80. La ideología de Miguel Serrano mezcla elementos del

misticismo de la India, de la mitología antigua y del pensamiento Nacionalsocialista: creía en el común origen étnico de mapuches y españoles, de cuya mezcla surgiría la denominada "raza chilena". Así lo había planteado a inicios del siglo XX el autor Nicolás Palacios, del que Serrano sacó dicha idea. Para Serrano el holocausto no era más que un complot de los judíos, el escritor chileno tenía una cosmovisión acerca del origen del pueblo judío, el que se mezcla con la mitología fantástica de los dioses blancos hiperbóreos, de los gigantes y la Atlántida. Miguel Serrano defendió el proyecto de Adolf Hitler, el último Avatara, contrario a la "conspiración judaica" contra la humanidad, en que ésta corre el peligro de ser esclavizada por los semitas a través de la usura.

No obstante, los dioses, estarán refugiados en ciudades ocultas a los judíos, por lo que éstos no podrán encontrarlos. De hecho, lejos de ser los descubridores de América (Albania), lo que querían los españoles (bajo el poder de los judíos) al conquistar el continente era encontrar a dichos dioses, sus enemigos.

Contrario al marxismo y al capitalismo, Serrano profesó la economía mágica Nacionalsocialista: el dinero debe ser un medio de intercambio de productos y no un fin en sí mismo, para el cual los hombres viven. Para Serrano, había que desterrar la economía financiera y reemplazarla por el patrón trabajo, por la economía real, la de recursos naturales. Así, condena abiertamente el préstamo con interés.



Pese a todo, Miguel Serrano creía en la amistad cívica. De hecho, tenía muy buena relación con el poeta comunista Pablo Neruda. Incluso, Serrano se declaró nostálgico de los tiempos en que radicales, marxistas y Nacionalsocialistas podían conversar tranquilamente, más allá de sus diferencias.

Cuando Serrano volvió a Chile, no dejó de luchar por sus ideas. Emblemática es su intervención en la conmemoración de los cien años del nacimiento de Hitler con un encendido discurso en Chile (1989). En dos ocasiones se le negó el Premio Nacional de Literatura, posiblemente Serrano fue discriminado por sus ideas políticas, a tal punto que quienes ganaron el premio en ambas ocasiones, se disculparon personalmente con

él, lamentando lo sucedido. Su última aparición pública fue junto al Cerro Santa Lucía, al cumplir 88 años, siendo homenajeado y coronado con laureles. A la ceremonia asistieron intelectuales y artistas entre los que destacó Armando Uribe (Premio Nacional de Literatura).

En la mañana del día 28 de febrero de 2009, Miguel Serrano falleció a los 91 años a causa de un derrame cerebral. Los funerales se realizaron en el Cementerio General de Santiago, donde éste fue enterrado.

Entre los "tesoros" que Serrano guardaba, se encuentran, entre otros, un libro con dedicatoria escrita por Herman Hesse, la famosa "gema gnóstica" de Carl Jung, junto a varias cartas que éste escribió a Serrano. A ello se

debe agregar una acuarela pintada por Hitler, de la época en que éste era artista. Lo anterior, sin considerar el uniforme y esvástica nazi originales con que vistió en más de una oportunidad. La mañana en que Serrano falleció, en Chile era verano. Sin embargo, ese 28 de febrero amaneció con lluvia y truenos. El 27 de febrero de 2010, ad portas de su primer aniversario de muerte, un fuerte terremoto sacudió gran parte del país, lo cual empañó la difusión de la noticia del aniversario. Este 2011, al cumplirse dos años del deceso de Miguel Serrano, es deseable que la noticia no pase desapercibida para que la figura de Serrano quede para siempre en la memoria de sus camaradas.■





FLORENTINE ROST VAN TONNINGEN

24 de Marzo, aniversario luctuoso.

Hace cuatro años abandonaba este mundo la heroína Nacional Socialista holandesa, Florentine Rost Van Tonningen. , Por su padre era de ascendencia alemana ,Florentine se vinculó desde muy joven con el movimiento nacionalsocialista y con la organización holandesa NSB. El 21 de diciembre de 1940 se casó con Meinoud Van Tonningen, siendo el primer matrimonio que se celebró por el rito SS en los Países Bajos. Su hermano Win Hubel, fue el primer SS holandés muerto en combate . Durante la Segunda Guerra Mundial, Meinoud fue presidente del Banco de Holanda. Siendo capturado por los aliados al fin de la contienda, “fue suicidado” en su celda en 1945. Florentine, a la que sólo se le reconoció la condición de viuda en 1986, dedicó su vida a defender el honor de su marido. Desde 1945 Florentine sufrió el continuo hostigamiento de las autoridades neerlandesas, lo que no le impidió recibir el premio de empresaria del año en la década de los 50, por su actividad empresarial como en la fabricación y comercialización de aparatos de calefacción. Su casa en Velp (Países Bajos) sufrió frecuentemente ataques violentos por grupos antifascistas. En 2001 se instaló en Waasmunster .Flandes donde el clima político y las gestiones del diputado del VB, Siegfried Verbeke, le permitieron vivir con tranquilidad. Nunca cesó en su actividad política publicando una revista mensual, estando en contacto permanente con camaradas de Europa y de América, -entre los que se encontraban Horst Mahler, Udo Walenty, Rie Musser y Miguel Serrano- organizando diversas reuniones y encuentros hasta el final de sus días.

En el año 2005 conoció la revista Elbruz a la que felicitó por la labor de difusión del Nacionalsocialismo y señaló que los camaradas de América Latina que luchan por las ideas del Führer Adolf Hitler son gente muy preparada y valiente.



*El Nacional Socialismo es amor, respeto y defensa
de los animales.*

